

## Égloga representada en la misma noche de Navidad

Juan del Encina (1468 - 1530)



Edición digital a cargo de  
Justo S. Alarcón  
justo.alarcon@yahoo.com  
justo@asu.edu

Edición digital pdf para Katharsis  
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)  
Rosario R. Fernández  
[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

### ENCINA, JUAN DEL (1469-1529)

Autor de teatro, poeta y músico español. Nació en Salamanca en 1469 y falleció hacia el 1529. Seguramente bajo el magisterio de Nebrija, se graduó bachiller en leyes. Tomó órdenes menores y entró de muy joven al servicio del duque de Alba como dramaturgo, cortesano y músico. Compitió para conseguir en el año 1498 el puesto de cantor en la Catedral de Salamanca, pero el puesto lo ganó Lucas Fernández, discípulo suyo. Marchó a Roma un año más tarde. Favorito de los Papas Alejandro VI, Julio II y León X, le nombraron arcediano de la Catedral de Málaga en 1509. En 1519 se ordenó sacerdote y en Jerusalén celebró su primera misa; obtuvo de León X el priorato de la Catedral de León, ciudad donde falleció.

La mayor parte de su obra la escribió antes de marchar a Italia. En su *Cancionero*, 1496, recoge toda su obra poética y ocho églogas dramáticas; el personaje principal en ellas es el pastor, que se sirve del sayagués, dialecto de la zona de Sayago especialmente rústico y propio para caracterizar a tales personajes. En la Navidad de 1492, en el palacio de Alba, se representó *Égloga de Carnal o de Antruejo*. Otras obras son *Égloga de Mingo, Gil y Pascuala*, de temática amorosa; *Égloga de las grandes lluvias*, de mayor relevancia, representada en 1498, también en presencia del duque de Alba; las obras restantes son de tema secular y verdaderamente dramáticas por su tensión y contrastes; algunas son muy ingeniosas y divertidas como *Égloga de Fileno, Zambardo y Cardonio*, mientras la de *Plácida y Vitoriano* es la más compleja: representa la concepción medieval del amor a través de la mitología clásica y es en su totalidad una pieza de tema profano; estuvo prohibida mucho tiempo al figurar en el *Index librorum prohibitorum*, pero sentó las bases de la comedia italianizante.

Aunque sus argumentos son muy sencillos, la construcción dramática de las piezas de Encina muestran su maestría. Aunque es mucho menos conocida su producción poética (a excepción de sus poemas musicales), las piezas líricas y narrativas de Encina son magistrales y muestran su condición de gran poeta de cancionero, tanto en sus composiciones eróticas como en las de contenido jocoso. Como preceptista de la poesía cancioneril, compuso el *Arte de poesía castellana*.

### Obra musical

La mayor parte de la obra musical de Juan del Encina corresponde a sus años en la corte de los duques de Alba, a partir de 1492 y hasta su marcha a Roma hacia 1500 (el mismo compositor alude al hecho de haberlas compuesto antes de los veinticinco años). Su música es heredera de la tradición polifónica borgoñona y francesa que había llegado a España a través de compositores como Joannes

Wreede, naturalizado en nuestros cancioneros como Juan de Urrede, pero sufre en manos de Encina un proceso de simplificación que aparta a sus piezas de sutilezas contrapuntísticas como las que encontramos en la obra de Josquin Desprez o Jacob Obrecht. Por el contrario, Encina simplifica su estilo poniéndose de este modo del lado de los compositores que, hacia 1500, comienzan una simplificación de la polifonía a partir de la sustitución de la mezcla de líneas melódicas independientes por series de acordes y frases breves y bien definidas en las que predomina la homofonía. Esta forma de composición ha de encontrar su huella en la labor editorial de impresores como el italiano Ottaviano Petrucci o, ya en el XVI, el francés Pierre Attaignant que buscarán en la publicación de piezas polifónicas fáciles, pero de calidad con las que satisfacer la demanda de un público aficionado a hacer música en casa.

Contrasta, sin embargo, esto con lo que afirmamos arriba sobre el carácter cortesano de la música de Encina. No debemos apartar la posibilidad de que nuestro autor se encontrase en la corte salmantina del duque de Alba con una capilla no demasiado bien preparada y que tuviera que recurrir al empleo de mecanismos simples en sus obras. En este tipo de polifonía, las voces principales son el tiple, que lleva siempre la melodía, y el contra 2 o contra bajo (equivalente de la moderna voz de bajo), que es el cimiento armónico de la pieza. La voz del tenor, tan importante en la polifonía previa (y en la posterior hasta el siglo XVII) por ser el origen melódico de la pieza sobre la que se contrahacía el tiple, tiene en la obra de Encina un papel de mero relleno armónico. Respecto del contra 1 o contra alto (la voz de alto actual), no siempre aparece, pues fue frecuente en la polifonía del XV la armonización a tres voces de la melodía. En total, 29 de las canciones de Encina son a tres voces. En ocasiones, por simple cuestión de moda, se añadía una cuarta voz a piezas a tres. Tales añadidos no tenían por qué ser de la misma mano que compuso la obra original, y éste parece ser el caso de la versión que el *Cancionero musical de Palacio* guarda de "No tienen vado mis males", a cuatro voces y con el alto 1 tachado para añadir otro, frente a la armonización a tres que de la misma pieza conserva el *Cancionero musical de Elvás* y que parece haber sido la original.

Desde una perspectiva formal, la obra de Encina se reduce a dos modalidades: el villancico y el romance, caracterizado el primero por la presencia de dos secciones musicales y el segundo por la de una sola. El *villancico* toma la forma básica del *virelai* francés, que no es otra que la del *zéjel* castellano, que consta de dos secciones musicales que se alternan de forma A B B A, correspondiendo la sección A con el estribillo y la vuelta, y B con las mudanzas. En los villancicos de Encina encontramos, no obstante, la particularidad de emplear el mismo material sonoro, bien que ordenado de forma diferente. Tal es el caso de "Pedro bien te quiero", "Todos los bienes del mundo" o "Ay, triste que vengo". La monotonía que pudiera acarrear este tipo de organización de material se evita gracias a

hábilis variaciones melódicas. Se aleja esta búsqueda de la mutua dependencia entre ambas secciones del villancico con el intento, mayoritario en la época, de contrastarlas al máximo. El *romance* de Encina es muy parecido al de sus contemporáneos y se encuentra en los mismos albores de la composición polifónica de romances, toda vez que, aunque contamos con algún ejemplo aislado anterior, la primera recopilación de tales la encontramos en el *Cancionero musical de Palacio*. Probablemente es este carácter novedoso de la pieza lo que hace que, frente a la originalidad del villancico de Encina, el romance cumpla al pie de la letra las por otra parte poco rigurosas normas compositivas del género. Éstas consisten en cuatro frases con una pausa sobre el acorde final de cada una de ellas que deben coincidir con los cuatro primeros versos del texto y que no deben repetirse ni parecerse entre sí. Es el caso de "Pésame de vos, el conde", "Triste España sin ventura" o "¿Qué es de ti desconsolado?".

Respecto de la interpretación de la obra de Encina, la facilidad de su forma la ha llevado con mucha frecuencia a ser interpretada sin el cuidado que requiere. De este modo, es casi habitual su interpretación por masas corales mucho más sonoras de las que el compositor hubiera tenido a mano e, indudablemente, de lo que la simplicidad de la forma requiere. Por el contrario, es extraño el escucharlas con mezcla de voces e instrumentos, cosa posible, e incluso habitual en la época de Encina.

(Enciclonet)

## ÉGLOGA REPRESENTADA EN LA MESMA NOCHE DE NAVIDAD

Adonde se introduzen los mesmos dos pastores de arriba, llamados Juan y Mateo. Y estando éstos en la sala adonde los maitines se dezían, entraron otros dos pastores, que Lucas y Marco se llamavan. Y todos quatro, en nombre de los cuatro evangelistas, de la Natividad de Cristo se començaron a razonar.

LUCAS. MARCO

¡Dios mantenga! ¡Dios mantenga!

JUAN. MATEO

¡Oh, nora buena vengáis!

LUCAS

¿Y vosotros acá estáis?

MATEO

¡Miafé, ha! Venga quien venga.

LUCAS

No ay quien de prazer se tenga.

MATEO

¿Y qué nuevas ay allá?

LUCAS

Ay una nueva muy luenga,  
menester es gran arenga:  
que Dios es nacido ya.

MATEO

¿Y cuándo, cuándo nació?

LUCAS

Aun agora, en este punto:  
Dios y hombre todo junto,  
y una virgen lo parió.

MARCO

Bien lo barruntava yo.

MATEO

Yo también bien lo sentía,  
mas primero lo sintió  
aquellotro que escribió  
que una virgen pariría.

LUCAS

¿Qué te parece Mateo?

MATEO

¿Y a ti, Lucas? Di, verás.

LUCAS

¿Y tú, Marco, qué dirás?

MARCO

Qu'es cumplido mi desseo.

LUCAS

¿Y tú, Juan del buen asseo,  
qué dizes que estás callando?

JUAN

Miafé, digo que lo creo,  
que ya estava yo en oteo  
de luengo tiempo esperando.

MATEO

¿Qué esperavas? Di, zagal,  
por tu salud, habra, habra.

JUAN

Que Dios, que era la palabra,  
decendiesse a ser carnal.

LUCAS

En un vientre virginal  
como lluvia decendió,  
para remediar el mal  
del pecado original  
qu'el primer padre nos dio.

Del cielo vino su nombre,  
el mayor que nunca hu,  
que le llamassen Jesús  
y Cristo por sobrenombre.

JUAN

Ya tenemos Dios y hombre,  
ya passible el impassible.  
¿Quién avrá que no se assombre?  
¿Quién avrá que allá no encombre  
ver visible el invisible?

LUCAS

Embió Dios embaxada  
a la Virgen con Graviel  
para en ella venir él,  
y luego quedó preñada.  
Dizen que estava turbada  
del mensaje nunca visto,  
mas quedó muy confortada,  
que esperaba ser llamada  
la madre de Jesucristo.

MATEO

Con el dedo acertaría,  
que deve ser una esposa  
de Josepe, muy hermosa,  
essa tal que tal paría.

LUCAS

Una que llaman María.

MATEO

Pésame que no ay espacio,  
que aun de aquessa yo sabría  
contar la genealogía  
de todo su generacio.  
Él es hijo de David,  
de David y de Abrahán.

LUCAS

Diga, diga, diga, Juan,  
qu'es zagal de buen ardid.

JUAN

Digo, digo que Él es vid,  
vida, verdad y camino.  
Todos, todos le servid,  
todos conmigo dezid  
qu'Él es el Verbo divino.

MATEO

Sí dezimos.

MARCO

Sí dezimos.

LUCAS

Assí digo yo también,  
que nacido es en Belén  
y de un ángel lo supimos.  
Aunque gran temor huvimos  
y nos puso gran anteo,  
gran gasajo recebimos,  
que a los ángeles oímos  
la grolla del celis Deo.  
Sonavan con gran dulçor  
unos sones agudillos  
de muy huertes caramillos  
al nacer del Redentor.

JUAN

Nació nuestro Salvador  
por librar nuestra pelleja.  
¡O, qué chapado pastor,  
que morirá sin temor  
por no perder una oveja!

LUCAS

¡Qué pastor tan singular  
te parece este donzel!  
Todos bivamos con él,  
que éste nos viene a salvar.

JUAN

Y después ha de dexar



a Pedro, nuestro carillo,  
las ovejas a guardar  
y las llaves del lugar,  
y su hato y caramillo.

MATEO

Miafé, con Él nos uñamos,  
que su yugo es muy suave  
y su carga no es muy grave,  
mas muy leve, si miramos:  
si de gana la tomamos,  
gran gasajo sentiremos.

LUCAS

Muy humildes le seamos,  
que si bien nos umillamos,  
bien ensalçados seremos.

MARCO

Deste son las profecías  
que dizen que profetaron  
aquellos que pernunciaron  
la venida del Mexías,  
cuyas carreras y vías  
antes d'Él aparejava  
el hijo de Zacarías,  
la boz que tú, Juan, dezías  
que en el desierto clamava.  
Aquel que nos predicó  
que vernía después dél  
otro más valiente qu'él,  
que es aqueste que oy nació.  
Y este mesmo le embió,  
yo le vi por nuestra aldea,  
y aun él dixo: "No so yo  
ni menos soy dino, no,  
de desatar su correa."

¿MARCO?

Quísole Dios embiar  
delante por mensagero,  
porque pudiesse primero  
todo el hato recordar.

JUAN

Vino al mundo a predicar  
de Cristo, por su mandado,  
para testimonio dar.

MARCO

Cristo vino a ministrar,  
no para ser ministrado.

JUAN

Hartar, hartar ya, gañanes,  
qu'es venido pan del cielo,  
pan de vida y de consuelo!  
No comáis somas de canes,  
ni andéis hechos albardanes  
comiendo vianda vil,  
que aquéste con cinco panes  
hartará más rabadanes  
que otro con cinco mil.

LUCAS

Mateo, si no revellas  
y te percude cariño,  
vamos a ver aquel Niño  
qu'es de las cosas más bellas.

MATEO

Y tú, Juan, que las estrellas  
oteas de hito en hito,  
ven, verás la mayor dellas,  
luzero de las donzellas,  
con su hijo tan bendito.

LUCAS

A Belén vamos, zagales,  
que allí dizen que ha nacido  
en un pesebre metido,  
embuelto en unos pañales;  
entre brutos animales  
quiso venir a nacer  
en tan crudos temporales.  
Por pagar bien nuestros males

ya comiença a padecer.  
El señor de la riqueza,  
por dexarnos gran erencia,  
en su muy pobre nacencia  
a ser pobres nos aveza.  
Nunca fue tan gran pobreza  
para hijo de tal padre.  
Aballemos sin pereza,  
vamos a tomar barveza  
y a gasajar con su madre.

MATEO  
De los primeros seremos.  
Vamos, vamos, vamos, Juan.

LUCAS  
Benditos los que verán  
lo que nosotros veremos.

MARCO  
Aballemos, aballemos,  
y no estemos anaziados.

JUAN  
Mas dad acá, respinguemos  
y dos a dos cantiquemos  
porque vamos ensayados.

### **Villancico**

Gran gasajo siento yo.  
¡Huy, ho!  
Yo también, soncas, ¿qué ha?  
¡Huy, ha!  
Pues Aquel que nos crió  
por salvarnos nació ya.  
¡Huy, ha! ¡Huy, ho!  
Que aquesta noche nació.  
Esta noche, al medio della,  
quando todo estava en calma,  
por nos alumbrar ell alma

nos nació la clara estrella,  
clara estrella de Jacó.  
¡Huy, ho!  
Alegrar todos, ahá.  
¡Huy, ha!  
Pues Aquel que nos crió  
por salvarnos nació ya.  
¡Huy, ha! ¡Huy, ho!  
Que aquesta noche nació.  
En Belén, nuestro lugar,  
muy gran claror relumbrea:  
yo te juro que esta aldea  
todo el mundo ha de sonar,  
porque tal fruto nos dio.  
¡Huy, ho!  
Gran onra se le dará.  
¡Huy, ha!  
Pues Aquel que nos crió  
por salvarnos nació ya.  
¡Huy, ha! ¡Huy, ho!  
Que aquesta noche nació.  
Una virgen concibiera  
sin simiente de varón,  
y virgen sin corrución  
al Hijo de Dios pariera,  
y después virgen quedó.  
¡Huy, ho!  
Gran memoria quedará.  
¡Huy, ha!  
Pues Aquel que nos crió  
por salvarnos nació ya.  
¡Huy, ha! ¡Huy, ho!  
Que aquesta noche nació.  
Una virgen de quinze años,  
morenica, de tal gala  
que tan chapada zagala  
no se halla en mil rebaños:  
nunca tal cosa se vio.  
¡Huy, ho!  
Ni jamás fue ni será.  
¡Huy, ha!  
Pues Aquel que nos crió  
por salvarnos nació ya.

¡Huy, ha! ¡Huy, ho!  
Que aquesta noche nació.  
Vámonos de dos en dos,  
aballemos a Belén,  
porque percancemos bien  
quién es el Hijo de Dios:  
gran salud nos embió.  
¡Huy, ho!  
En Belén dizen que está.  
¡Huy, ha!  
Pues Aquel que nos crió  
por salvarnos nació ya.  
¡Huy ha, huy ho!  
Que aquesta noche nació.

Fin

Ya rebulle la mañana,  
aguigemos qu'es de día,  
preguntemos por María,  
una hija de Sant'Ana,  
que ella, ella, lo parió.  
¡Huy, ho!  
Vamos, vamos, andá allá.  
¡Huy, ha!  
Pues Aquel que nos crió  
por salvarnos nació ya.  
¡Huy, ha! ¡Huy, ho!  
Que aquesta noche nació.

**Edición digital Pdf para la Biblioteca Virtual Katharsis**

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Rosario R. Fernández

[rose@revistakatharsis.org](mailto:rose@revistakatharsis.org)

**Depósito Legal: MA-1071/06**

**Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008**